

CONSULTACIÓN MUNDIAL EN VISTA DEL
SÍNODO DE LOS OBISPOS DE 1987
Rocca di Papa, 21 al 25 de mayo de 1987

DOCUMENTO DE TRABAJO PARA LOS GRUPOS

Observaciones preliminares

He aquí algunos elementos que pueden ayudarnos a reflexionar sobre el "Instrumentum Laboris". Considerando el carácter del encuentro que quiere, sobre todo, ofrecer la posibilidad de un intercambio de experiencias y de apreciaciones acerca del tema del Sínodo, no se trata de proponer aquí una base de discusión sistemática ni mucho menos un programa de trabajo que siga el esquema del "Instrumentum Laboris". Por consiguiente, el único cometido de estos elementos es el de señalar algunos puntos principales de reflexión.

En anotación marginal se encuentran los números que remiten a los párrafos del "Instrumentum Laboris".

TEMA I

Vivir la misión de la Iglesia
participando en el dinamismo de la historia

1. Es en calidad de portadores de la novedad de Cristo que los laicos participan en la historia y en la vida de las comunidades humanas a las que pertenecen. El descubrimiento de la responsabilidad cristiana personal en el mundo es, al mismo tiempo, llamado a un compromiso profundo en favor de la dignidad y libertad del hombre y llamado a la conversión permanente, que es la única que permite hacer visible a los ojos del mundo el amor que Dios tiene por cada ser humano.

Nº 11 ss. a) Vivir la misión de la Iglesia participando en el dinamismo
30 ss. de la historia lanza a los laicos el desafío de enraizarse
56 ss. más profundamente en la comunión eclesial. El deseo de participar
activamente en la vida de las comunidades eclesiales se manifiesta
siempre más intensamente:

- presencia en las estructuras de responsabilidad pastoral: consejos, comisiones, etc.
- formas nuevas de responsabilidad y servicios que les son confiados en la Iglesia
- complementaridad de los servicios y unidad de la misión en el seno de las comunidades eclesiales
- "sentire cum Ecclesia" significa una participación activa en la vida sacramental y litúrgica.

Nº 50 ss. b) Participando en la vida de las comunidades los laicos aportan la riqueza de la propia experiencia y competencia "seculares":

- contribuyen esencialmente a hacer presentes en la Iglesia los problemas del mundo
- recuerdan incansablemente a la Iglesia que ella es, por naturaleza, misionera enviada al mundo: disponibilidad al diálogo, apertura, capacidad de escuchar, solidaridad, presencia operante

Nº 18 c) Organizándose en grupos, movimientos y asociaciones en el
46 s. seno de la Iglesia, los laicos encuentran nuevas fuentes
56 ss. de mutua colaboración que los ayudan a enraizarse más profunda-
60 ss. mente en la Iglesia en vista de la salvación del mundo:

70 ss.

- plataformas de diálogo e intercambio en el seno de la Iglesia
- ayudas específicas en razón de la presencia cristiana en el mundo
- formación
- sostenimiento de la comunidad
- expresiones comunitarias de la fe y de los valores elegidos
- colaboración sacerdotes-laicos-religiosos
- asociaciones, Iglesias particulares, Iglesia universal

2. Los laicos que no participan más en grupos o movimientos y han dejado de participar en las estructuras a nivel de Iglesias particulares, deben recibir ayuda concreta para poder realizar la propia vocación y misión:

Nº 46 ss. - previsiones de los responsables de la Iglesia:

56 ss.

70 ss.

- * formación
- * diálogo
- * programas pastorales

Las estructuras existentes y/o los grupos o movimientos deben complementarse aún más al servicio de todos los laicos:

- Nº 23 - iniciativas abiertas
- 30 - nuevas formas de colaboración e intercambio
- 60 - respeto de la diversidad y complementaridad
- renuncia a la élite, derecho a la autonomía y originalidad

TEMA II

Presencia en el mundo en vista del Reino

1. La vocación cristiana no se opone al mundo sino que, por el contrario, debe realizarse en cada una de las situaciones humanas y en profunda solidaridad con la entera familia humana. De este modo los laicos deben conocer íntimamente la realidad del mundo y aprender a discernir sus diferentes aspectos:

Nº 16 ss. a) la creación evidencia en sí misma la bondad del Creador, pero también la herida del pecado, manifestación de la presencia del mal en el mundo:

- valor y autonomía de las realidades seculares en relación con Dios
- experiencia del límite de las posibilidades humanas
- nuevos desafíos lanzados por la ciencia y la técnica
- fe y cultura
- formación ética y moral

Nº 20 s. b) habiendo acogido el don de la redención, el mundo -y particularmente la familia humana- vive una tensión entre, por una parte, las fuerzas del mal y las heridas del pecado, y, por otra parte, la espera del Reino:

39 ss.

- interpretación del sentido de la vida individual y de la historia
- deber y sentido del compromiso cristiano contra toda forma de injusticia y opresión
- sentido y aceptación del sufrimiento y la pobreza

PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS

- diferentes formas de pobreza
- jerarquía y sistema de valores
- acción y oración
- libertad y gracia

2. La dimensión escatológica de la vida cristiana, es decir, la fe en la promesa de la venida del Reino y la espera de su cumplimiento, es un elemento central para ayudar a los laicos a comprender lo específico de su vocación y misión cristianas en el mundo:

- Nº 11 ss. - tensión entre "solidaridad con el mundo" y fidelidad y pertenencia
28 a la Iglesia
- 50 s. - modos de testimonio específica y exclusivamente cristianos
- valorización de la presencia cristiana en el mundo de todos los que no pueden testimoniar explícitamente su fe

3. El compromiso individual y comunitario para la transformación del mundo en vista del Reino tiene que referirse concretamente al Evangelio y a la Iglesia que es signo y presencia del mismo:

- Nº 19 - orientación de los movimientos, grupos, comunidades
28 - evangelización e inculturación
- 34 ss. - anuncio evidente de los valores evangélicos, denuncia de los anti-valores
- acciones precisas en favor de la justicia, la paz, el respeto de los derechos del hombre contra la violencia y la opresión

4. Hacer más visible y explícita la espera del Reino y tener conciencia de que la misión de la Iglesia -y por lo tanto también de los laicos- tiene como finalidad la preparación de la venida del Reino en el mundo, ayudando a los laicos a realizar una mayor unidad entre su fe y su vida, es decir, lograr que no haya dicotomía entre su compromiso en el mundo y su participación en la vida

PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS

de las comunidades eclesiales:

Nº 62 ss. - en el mundo, en sus diversos ámbitos de vida (familia, trabajo, cultura, ciencia, comunicaciones sociales, política, etc.), los laicos son Iglesia y, sirviendo a la comunidad eclesial, construyen el Reino en el mundo.

TEMA III

Vocación y misión de los laicos

Dinamismo apostólico y relación personal con Dios

1. La vocación de los laicos y de todo bautizado es un llamado personal de Dios a la comunión de amor con Él. De esta vocación emana la misión de anunciar al mundo la realidad de esta comunión y de conducir hacia esta comunión a los demás.

Nº 14 ss. a) El apostolado de los laicos nace de su relación personal
22 ss. con Dios; es, pues, mucho más que un simple compromiso que reúne en sí mismo actividades individuales y colectivas:

- razón profunda de toda actividad apostólica
- criterios para el compromiso apostólico, acción y métodos
- orientación de los grupos y movimientos.

Nº 34 ss. b) La formación del apostolado y la formación espiritual deberían ayudar a descubrir y a tener cada vez más conciencia del nexo profundo existente entre la vocación y misión, de modo tal que el desarrollo de la vida espiritual se traduzca en fuerza de testimonio y que éste remita a las raíces de toda actividad apostólica:

- dimensión misional de la vida espiritual: oración comunitaria e individual, vida sacramental, participación en la liturgia
- fuerza de testimonio de la contemplación, de la meditación, de la unión personal con Dios
- necesidad de expresar y de anunciar su propia fe y de transmitir los dones recibidos viviendo una relación personal con Dios

PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS

Nº 46 ss. 2. La comunión de amor con Dios, a la que toda persona está llamada,
62 ss. es la plena realización de la humanidad. Ella está destinada a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. La misión de los laicos está al servicio de esta comunión. Ella ha podido transformar el mundo y hacerlo más humano en vista del Reino en el que todos participarán con la plenitud de la vida:

- aporte específicamente cristiano del compromiso social, político, sindical, cultural y científico
- dimensión apostólica de todo compromiso cristiano

Nº 22 ss. 3. Para lograr que los laicos sean más conscientes de la riqueza de su vocación y misión, es necesario profundizar una y otra:

- novedad del bautismo
- fundamento sacramental del apostolado en la confirmación
- plena participación en la comunión eclesial
- vocación personal a la que Dios llama a cada uno y que explica la misión de asegurar una presencia cristiana en el mundo.